

EL ORDEN.

PERIÓDICO CIENTÍFICO, LITERARIO Y DE INTERESES GENERALES.

ÓRGANO DE LA CÁMARA DE COMERCIO DE BADAJOZ.

ADVERTENCIAS.

No se devuelven originales.
No se admitirán artículos que no vengan firmados y de ellos responderán sus autores.
Las obras que se reciban serán anunciadas.
La correspondencia á la Redacción.
Este periódico se publicará los días 7, 15, 23 y 30 de cada mes.

Director y propietario:

D. José Díaz Macías.

Administración:

CALLE DE ADUANA, NÚM. 8.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En España, trimestre. 2'25 pesetas.
Extranjero, " " " " " 3'00 " "
NOTAS.—Se admiten comunicados y anuncios á precios convencionales.
Pagos adelantados.
Los señores suscritores comerciantes, podrán anunciar sus productos á precios más económicos.

CARRETERAS.

Sabido es que la construcción de un ferrocarril exige grandes desembolsos que no siempre pueden hacerse, y precisamente por eso, el gobierno debe hacer un esfuerzo para que una red de carreteras habilmente combinadas permita á todos los pueblos transportar con facilidad sus productos.

Todo plan gubernamental debe estar subordinado á la idea del bien común, y justo es que una colectividad sujeta á múltiples deberes halle la compensación en todo aquello que represente una mejora ya en el orden político ora en el económico.

Los dogmas sustentados por los partidos se distinguen unos de otros por la gradación de deberes que imponen y derechos que conceden; pero forzoso es convenir en que cuanto proclaman se reduce á brillantes teorías de una ciencia moral, teorías que raras veces son traducidas en hechos.

Dando la debida importancia á las relaciones del individuo con la sociedad y de los humildes lugares con los grandes centros, la multiplicación de esas arterias que facilitan las relaciones se imponen, significándose así por los ministros un derecho natural, llevándose una obligación ineludible, y respondiéndose á ese sentido moral que nunca abandona á la opinión pública.

La desigualdad de nuestro suelo ofrece serias dificultades para que se establezca ese contacto del que tanto provecho sacan siempre comarcas distintas, y razonable es que á remediar ese mal gravísimo acudan el Estado y los municipios.

Fácilmente se concibe que aglomeradas por falta de medios de transporte las cosechas de algunos años, el labrador no podrá menos de experimentar sensibles pérdidas y arrostrar serios conflictos, toda vez que ocupadas sus paneras se verá precisado á arrendar otras, cosa que no siempre se alcanza, surgiendo por lo tanto todos los años un problema de resolución difícil.

El poder soio puede imponerse para obrar en altas miras de conveniencia general, y si bien nadie desconoce que sucesos adversos han ocasionado la penuria del Tesoro, en todas las conciencias está la necesidad de un supremo esfuerzo que repare deplorables deficiencias en nuestro modo de ser actual, facilitando el medio de que poco á poco resulten conjuradas las crisis que nos afligen.

Conveniente sería que se sometiera á la aprobación de las Cortes un plan general de carreteras hijo del estudio meditado é independiente de lo que en muchas provincias dictan determinadas conveniencias.

Tiempo es ya de que los gobernantes se persuadan de que no es cumpliendo el interesado antojo de los caciques como se satisfacen las necesidades del país.

Las exigencias de la opinión tienen un tecnicismo que debe respetarse, y sin embargo, tan pernicioso es el influjo de la política, que las más sabias combinaciones hechas por el Estado han sido destruidas con la misma facilidad que el copo de nieve acariciado por los rayos solares, y el favoritismo ha establecido en el asunto que nos ocupa desnivel tan evidente, que mientras unas provincias cuentan con carreteras de sobra, otras aparecen relegadas al más deplorable olvido.

No es así como se atiende al interés nacional ni como han de dar fruto los sacrificios que el Erario público se impone. El bien de la industria y del comercio pide que en la construcción de vías de comunicación presida la mayor equidad, y faltar á ella, es dar lugar á censuras que transmitidas de boca en boca producen el descrédito del partido dominante.

EL PAVO DE DOÑA ALFONSA.

Hace más de veinte años vivía en Barcelona una señora madrileña llamada doña Alfonso.

Si don Ramón de la Cruz la hubiese conocido, la hubiera tomado por protagonista de uno de sus sainetes.

Doña Alfonso era un verdadero tipo español de maja ó manola, nacida probablemente en el barrio de Lavapiés ó en la calle de Toledo.

Estaba bastante bien conservada y era hermosa todavía, á pesar de sus cuarenta muy cumplidos.

Su tez era blanca y sonrosada, sus cabellos de un color rubio oscuro y sus ojos azules, pero muy vivos.

Aunque de estatura nada más que mediana y algo regordeta, lucía con garbo su vestido de percal azul ó lila y su mantilla de raso negro con velo y guarnición de blondas.

Era viuda, vivía sola y se ganaba la vida muy honradamente.

Había alquilado el primer piso de una casa de la Rambla del Centro, que amuebló con lujo y tenía en él casa de pupilos.

Pocas casas particulares había entonces mejor amuebladas que la de doña Alfonso. Las colgaduras de las tres piezas principales, un salón y dos dormitorios, eran de damasco, del cual estaban entapizadas las respectivas sillerías.

¿Porqué tanto lujo, dirán nuestros lectores, para una casa de huéspedes?

Doña Alfonso alquilaba los dos expresados dormitorios y otro que daba á un zaguán, adornado con colgaduras y sillería de Reys, no á estudiantes ni á gente de poco pelo, sino á los principales artistas de la ópera de ambos teatros de Barcelona, el de Santa Cruz y el del Liceo.

Todas las mañanas servía á sus huéspedes una taza de café con leche y una de the por la noche al retirarse. El resto de la manutención, el almuerzo y la comida, debían procurárselo ellos en un restaurant ó fonda.

Los huéspedes estaban en la casa de doña Alfonso como en la suya propia, sin el ruido y tráfago propio de una fonda, teniendo el salón, del cual disponían todos, para recibir sus visitas.

Doña Alfonso, que hubiera arrimado un zopapo al más pintado que le hubiese dirigido una palabra mal sonante, al ver enfermo á alguno de sus huéspedes se convertía en tierna y cariñosa hermana de la caridad y prodigaba al enfermo todos los cuidados que hubiera podido prodigarle la más amorosa de las madres.

Un día al año la buena señora tenía á sus huéspedes á su mesa, y ella, á fuer de rumbosa madrileña, pagaba el gasto. Este día era el de Navidad.

El día 22 de Diciembre salía de casa por la mañana y se encaminaba hacia el mercado de volatería, establecido en la Esplanada y en la Rambla de los Estudios, y allí cogía y levantaba los pavos más hermosos para tentar el peso y escoger el que le parecía mejor, pues tenía la vanidad de que figurara en su mesa el pavo mejor cebado que se presentara en los mercados de Barcelona.

Cuando doña Alfonso había visto casi todos los pavos, escogía el que le parecía superior á los demás y un muchacho se lo llevaba á su casa.

¡Qué ufana y satisfecha iba la buena mujer con el pavo, que mostraba orgullosa á sus amigos y al vecindario entero!

—¡Esto es un carnero! decían las vecinas.

—¡No lo va usted á poder guisar, doña Alfonso! ¡Si esta bestia parece un avestrúz!

—No se ha visto otro igual.
—Se lo hicieron expofeso para usted.

Estas y otras exclamaciones oía doña Alfonso, que la llenaban de satisfacción.

El año que sucedió lo que voy á relatar compró uno de esos pavos llamados *cap padres*, criado en el Prar de Llobregat.

Llegó á su casa, y dando una propina al muchacho que se lo trajo, lo despidió. Mandó luego á la muchacha que llamara al vecino del cuarto piso para que, según costumbre, se encargara de sacrificar á la víctima, pues ella no se sentía con fuerzas para practicar semejante operación.

Media hora después el vecino entregaba el pavo, que mató en un santiamén, á doña Alfonso, la que empezó á desplumarle, en cuya tarea no quería que la ayudara la muchacha por temor de que le despellejara.

Ciñóse doña Alfonso un delantal blanco para no mancharse el traje, pues era limpia como una paloma, y empezó á desplumar la bestia entre exclamaciones de admiración de ella y de la muchacha en vista de aquella pieza, que calificaban de verdadera bola de manteca.

Dejóle las plumas de la cola y las de los extremos de las alas, y colgó patas arriba en la ventana de la cocina que venía frente de otra abertura que daba luz á la escalera para que cuantos saliesen y bajasen por ésta, así como los vecinos desde sus ventanas respectivas, admiraran la hermosura del ave.

—Lo rellenaré á la moda de mi país, Marieta, decía á la muchacha. Le pondré morcilla, mariscos, pajaritos y todo lo mejor que se encuentre.

Cuando llegaron sus huéspedes, les mostró con orgullo aquella maravilla.

El tenor, italiano, le dijo que ni en Florencia, ni en Nápoles, ni en Roma, era posible encontrar una cosa parecida.

El baritono, francés, le aseguró que difícilmente en las llanuras de Toulouse, ó en las de Montauban, se encontraría otro igual.

El bajo, alemán, se quedó con la boca abierta, y los tres á coro felicitaron á doña Alfonso, la cual les prometió esmerarse el día de Navidad, para cuyo día, como de costumbre, invitóles á que honraran su mesa, invitación que los tres artistas aceptaron agradecidos.

—Guisaré el puchero madrileño, les dijo, con su chorizo y garbanzos, después tendremos el consabido besugo, un plato de caza, el asado, los correspondientes vinos de Málaga, Jerez y Champagne, y los postres indispensables, tales como la crema, turrónes y barquillos.

No faltará tampoco, si se encuentra, la consabida ensalada de langostas, y me parece, añadió guiñando el ojo, que la ópera de aquella noche andará algo desentonada.

Los tres artistas celebraron los proyectos de doña Alfonso.

El día 24 por la tarde salió ésta con la muchacha á comprar todo lo que necesitaba para el día siguiente, proponiéndose rellenar el pavo á su regreso.

Antes de salir echó una mirada de satisfacción al ave, que, blanca como la nieve, colgaba de la ventana de la cocina, y se dirigió al mercado.

Una hora más tarde regresaban con una cesta tan rellena que la pobre muchacha no podía con ella. Al llegar junto á la puerta del piso, la joven dió un grito de terror.

Doña Alfonso, que subía más despacio, dijo:

—¿Qué sucede, Marieta?
—¡Que nos han robado el pavo! gritó la muchacha. ¡Que el pavo no está allí!

Doña Alfonso, pálida como la cera, subió presurosa, y, en efecto, el ave muerta *había volado*.

—Se habrá caído al zaguán, á casa del sombrerero. Y doña Alfonso, llena de ansiedad, bajó y preguntó al dueño de la tienda si el pavo había caído al zaguán.

Nada de esto. Ni el sombrerero, ni su esposa, ni nadie de la familia, habían visto salir cosa alguna.

Doña Alfonso, desesperada, iba preguntando á todos los vecinos. Nadie pudo darle razón de cómo había desaparecido el pavo.

Por la escalera salía y bajaba mucha gente, y con una percha por la ventana fácilmente cualquiera podía descolgar el pavo y llevarse.

Doña Alfonso lloraba de coraje. No tuvo otro recurso que comprar otro pavo muerto, que ni sombra era del que le habían robado.

Al día siguiente doña Alfonso, muy de mañana, acompañada de su sirvienta, se fué á misa.

Al regresar á casa la sirvienta dió otro grito exclamando: ¡Qué insolentes! ¿Habrás visto mayor sarcasmo? ¿Qué había sucedido?

Junto á la puerta del piso y en los peldaños de la escalera más inmediatos, á guisa de enramada, habían esparcido las plumas de la cola y de las alas del pavo robado á doña Alfonso.

La buena señora tuvo necesidad de tomar un antiespasmódico.

—¡Después del robo la burla! exclamaba llena de cólera.

La pena de doña Alfonso estuvo en razón directa con el orgullo que sintió cuando eran admiradas por amigos y conocidos las excelentes condiciones de aquel cordero, de aquel avestruz, de aquella bola de manteca.

Francisco de Paula Capella.

LETRILLA.

Pepinos y calabazas
Y sandías y melones
Nos da la tierra á montones
De distinta calidad,
Mas no es ella solamente
La que tales frutos cria,
También los produce hoy día
La fecunda humanidad.

Hay hombre que es lo primero
Y mujer que es lo segundo,
Y al decirlo no me fundo
En quimérica ilusión
Pues hay prógimo que tiene,
Según lo que yo imagino,
Por corazón un pepino
Y por cabeza un melón.

Si la cara es el espejo
Del alma y atentamente
A cualquier vicho viviente
Lo miramos á la faz,
Podrá ser que tropecemos
Con alguno que no nombro,
Más insulso que el cohombro
O más acre que el agráz.

Si tontos, según Quevedo,
Son némine discrepante,
Los que tienen el semblante
De tal configuración,
Yo sé de alguno que acaso
Según la frenología
Nació gente y no sandía
Por una equivocación.

En el siglo de las luces
Abundan mucho los tontos
Siempre dispuestos y prontos
A cualquier barbaridad,
Y es por eso que sin duda
En él á cada momento
Ocurre cada esperpento
Que tiembla la sociedad.

Es tonto quien en España

Siendo español liso y llano
Sin saber el castellano
Pretende enseñar francés,
Y quien sin reglas escribe
Al tun tun, según la traza
Es solo una calabaza
Desde la frente á los piés.

Es también tonto de á folio
Quien al prójimo aconseja
O lo critica, y él deja
No poco que desear,
Y quien en verso prosaico
Escribe necias diatribas,
Ese mozo ¡voto á crivas!
Es tonto ó loco de atar.

Tonto es, en fin, quien prefiere
Al artículo erudito
Propio ó ageno, un escrito
Insustancial, baladí,
Y tonto quien toma en serio
Una tontada cualquiera
Como si un tonto pudiera
dar nada bueno de sí.

He dicho; si alguien se pica
Que se rasque con los codos;
Mis censuras van á todos
Y á nadie en particular,
Pero si algunos incautos
Para sí lo dicho toman
Que con su pan se lo coman
Y paciencia y barajar.

F. D. P.

SOLTERONES.

(Homo vaxtatris.)

Los solteros y solteras
que han llegado á cierta edad,
son como la Filoxera (1)
en viñas de los demás.

Expongo á la ilustrada consideración de los transeuntes cantadores más ó menos ciegos, el anterior cantar que he sacado yo solito de mi cabeza, como quien saca virutas de un tabicón, y no por esto vayan á figurarse que el remate superior de mi humanidad (cuando estoy de pié) es un pedazo de leño, dicho sea sin modestia y tómesese como figura retórica, no mi cabeza ni mi humanidad sino lo de las virutas y el tabicón.

Quedamos, pues, en que aquello es un cantar, que quizás no será verso, pero en cambio es una verdad como un templo. Y dicho esto pasemos á caracterizar á esta numerosa clase, no descrita por ningún autor de los que se han ocupado en estudiar las plagas que afligen á la humanidad.

Llamamos solterón á todo ser humano varón que habiendo pasado de la edad de la *polvertud* (como decía una profesora en partos que cayó algún tiempo en esta capital) conserva el estado honesto, *oficialmente* al menos.

Ninguna frase explica mejor cuando se ha llegado á esta edad, que aquella que es muy común pronunciar cuando se les pide á ciertos individuos que hagan alguna cosa:

—¡Ya tengo los huesos duros para eso!—exclaman estos inocentes, sin comprender que esta declaración los mete de patitas entre los célibes en conserva.

¡Y qué triste es esto! ¡Tener los huesos duros! Es decir, ¡haber desaparecido de nuestro cuerpo todo lo que en un tiempo fué cartilago ó ternilla! ¡No ser ya ternero de hombre!

Cualquiera creará al leer estas exclamaciones que las hago por cuenta propia, considerándome como uno de tantos. Pues protesto de esta creencia.

No protesto con mucha energía porque, la verdad, y dicho sea aquí entre paréntesis: (me parece que si no estoy dentro, estoy llamando á la puerta).

Sigamos el estudio de esta bene-

(1) *Phylloxera vastatrix* L., de donde toma el adjetivo aquella especie.

mérica clase (1) diciendo que comprende distintas variedades y entre ellas las principales son:

1.^a La de los *Camastrones* (*Camastronis vulpes*) (2) que solo por conveniencia permanecen célibes y dejarán de serlo cuando necesiten cuidados agenos, ó sea cuando ya están chocheando y necesitan de una persona que cuide de su decadente personalidad. Egoistas de nacimiento, para ellos no hay mujer digna de ser compañera de un ser tan superior, y si por conveniencia se rebajan á dar su nombre, nunca dan su cariño, que lo guardan entero para sí.

Otra variedad es la de los *Recalcitrantes* (*Recalcitrantis convictus*): han sido, son y serán solteros á machamarillo, repujados digámoslo así; convencidos viven y convencidos morirán de que el celibato es el estado natural del hombre; tienen por lema aquello que dicen en una zarzuelita:

El buey suelto bien se lame
(y ellos quieren ser el buey.)

Variedad numerosa es también la de los *Concienzudos*. En éstos su conciencia los salva y salvan á la mujer contra quien se casaran; estudian un curso de matemáticas para ver como lo que no es suficiente para uno solo, puede dividirse entre dos, y después entre *lo que venga*; no creen por consiguiente al refrán de que cada criatura que sale á luz trae un pan debajo del brazo como si vinieran de una tahona.

Y cuidado que hay algunos matrimonios muy terribles. En efecto, conozco un matrimonio que tiene diez panes; digo, diez hijas y ¡todas hembras! como exclamaba con mucha oportunidad un amigo del pobre paciente que para el sostenimiento de todo este personal cuenta con el crecido sueldo de ¡cinco mil reales! Gracias á que el sueldo es al año, que si no...

Este, si hubiera tenido conciencia, nos decía un solterón de esta clase, no se hubiera casado.

Los casos de conciencia pueden referirse á otros conceptos, como el carácter, circunstancias, etc., etc.

Muchas otras clases podríamos citar, reservándonos para otro día (Dios nos libre, dirán Vds.) otras consideraciones respecto á los mismos ó sobre los mismos y concluimos hoy con otro versito que hemos hecho Iriarte y yo á medias, condensando el carácter general de los solterones:

Al moscardón semejante
para dar la desazón
ha de ser el solterón
necio, zumbón y pedante

O.

En la sesión celebrada por la Sociedad Económica para honrar la memoria del rey Carlos III, se leyeron los dos inspirados sonetos que publicamos á continuación:

CARLOS III.

SONETO.

Sin duda, del progreso la palanca
tuvo un punto de apoyo en su reinado,
y las tristes ruinas del pasado
con ella removió Floridablanca.

Si la corriente liberal se estanca
á pesar del esfuerzo realizado,
culpa del tiempo fué, que, harto menguado,
deja arraigar lo que el ministro arranca.

El, poniendo en los labios de su rey
palabras de igualdad, echó las bases
del bien presente, sin causar extragos;

Pues dió al trabajo la fecunda ley
de su inmortal nobleza, en estas frases:
"No encuentro oficio vil más que el de vago."

Manuel Barriga Soto.

A LA SOCIEDAD ECONOMICA DE AMIGOS DEL PAIS.

SONETO.

Para honrar dignamente la memoria

(1) Observen ustedes que ya le llamo "benemérita", por si acaso.

(2) De *Canis vulpes* L. La zorra.

del monarca español Carlos III con un acto grandioso, verdadero, que abriente los timbres de su gloria, de su paso en la vida transitoria enumerada con júbilo sincero, dos acciones que admira el mundo entero en el eterno libro de la historia.

Acciones que en sus páginas benditas para ejemplo viril de las edades debieran ser en letras de oro escritas; que al fundar estas cultas sociedades y expulsar á los padres jesuitas, brilló el sol de las patrias libertades.

Rafael Lapuente.

EL PIANO.

El piano es el instrumento que ha obtenido la preferencia del bello sexo, y salvo muy contadas excepciones, rara es la familia acomodada que no cuente en su seno con una niña encargada de aporrear las teclas, dando tormento á todos los oídos.

Gavarni asegura que los maridos hacen reír, afirmación que es muy discutible, y en cambio yo creo firmemente que la mayor parte de las señoritas que tienen piano hacen llorar con mucha frecuencia á los que tienen la desgracia de conocer sus habilidades filarmónicas.

Estúdiense el semblante del infeliz que al hacer una visita se vé precisado á presenciar la *ejecución* de una pieza en el instrumento que nos ocupa, y hasta el más miope advertirá señales inequívocas de sufrimiento, y falta de espontaneidad en las sonrisas que las reglas de educación arrancan.

Es que se trata de una conmoción casi dolorosa, y la agitación de espíritu, por cuidadosamente que se disimule, no puede menos de revelarse.

Cuando el auditorio es numeroso, los oyentes se dirigen unos á otros miradas impregnadas de resignación, y no disimulan que pasan mil trabajos para formular un cumplido.

Hay quien reemplazaría el baile con los juegos olímpicos por no oír los acordes aborrecidos del piano.

¡Fatal instrumento! El día en que desgraciadamente llegan á mis oídos sus notas arrancadas por inexperta mano, no me queda una idea aprovechable en el cerebro.

¡Quién hubiera nacido en la época del rey que rabió!

Entonces no habría yo sido testigo repetidas veces del entusiasmo que rebosa en el alma de los papás de la niña que lleva á cabo inconscientemente una obra demoleadora.

Si se atendiera á todas las quejas que nacen de los desdichados que tienen una vecina cuyos ocios se emplean en tocar el maldecido instrumento, las autoridades acabarían por tomar cartas en el asunto.

Conste que no soy enemigo de la música, y que únicamente me lamento cuando lo que debe ser preciosa sinfonía resulta encerrada.

¡Ah! ¡Si á la potestad paternal se uniera siempre el buen sentido, Rosini, Bellini, Mercadante y otros ilustres maestros serían mejor interpretados.

No hay más remedio que seguir encadenado á lo que dictan las conveniencias sociales; desoir el clamor de la armonía vulnerada á cada paso; abolir la impaciencia, y pedir fervorosamente á la casualidad que nos libre en lo posible de un suplicio insoportable, único medio de no sumergirnos en un disgusto tan hondo que tenga visos de desesperación.

¡Cómo ha de ser! Tal vez sea privilegio de las pollitas filarmónicas el herirnos el tímpano; pero aunque así sea, declaro que mi reprobación solo alcanza el instrumento, mancomunando fuera de esta cuestión mis aplausos con los de aquellos que los admiran por lo bellas ó por otras cualidades.

Seamos francos: en el mundo musical á que me refiero, existe un estado deplorable de desorden, colocando al auditorio en la condición excepcional

de tolerar lo que no le es posible aprobar.

Y no se me arguya con la disparidad de gustos, porque la falta de armonía, á todos desagradada.

Falle en contra mía el que tenga las tragaderas anchas: sepa que no he de elevar la más pequeña protesta, porque presumo habérmelas con un enamorado que en el mero hecho de serlo otorga á su novia la facultad de proporcionar malos ratos cuando sus lindos dedos oprimen las teclas de ese funesto invento que ha inmortalizado á Pleyel.

Respeto en él á un marido en estado de canuto, y sé perfectamente que hasta después de oír la Epístola de San Pablo, no dirá con Spencer: «Se reserva el nombre de progreso solo para los cambios que tienden de una manera directa ó no, á aumentar la felicidad de los hombres.»

Por mi parte declaro solemnemente que á escuchar los sonidos de un piano tocado por una principiante, prefiero concurrir con frecuencia á esas ventas llamadas de caridad, donde como es sabido, hay pocos bolsillos que resistan las crecidas contribuciones indirectas.

¿Cuándo cesará esa especie de nihilismo musical que nos aflige?

J. S.

¿QUÉ?!!!...

¿Que si te quiero? ¡Vaya una pregunta!
Pues no te he de querer,
Si eres tu en mi existencia tenebrosa
La antorcha de mi fe!

Si eres el ser que supo con su acento
Mi pena consolar,
Si eres tú el que en mi espíritu ha vertido
La esencia de la paz.

Si eres el faro cuya luz hermosa
Mi existencia ilumina,
El sol que resplandece en mi cerebro.....
El iris de mi vida.....

Si es tu acento el que llega hasta mi alma
Para causarme bien,
Si eres tú quien alienta mi entusiasmo.....
Quien me induce á querer.....

Quien de nuevo brotar hizo el afecto
En este corazón
Que el torbellino mundanal, un día
Sin clemencia, agostó.

Y sabiendo que sólo tu cariño
Llena de amor mi pecho,
Que eres la vida de la vida mía.....
¿Preguntas si te quiero?!!

Esperanza Martínez Vigas.

1888.

Sor Clara.

I.

Hace escasamente dos años que en un convento de Logroño murió una monja que pertenecía á una de las más principales familias de España: su juventud, su hermosura poco común y las virtudes de que á cada paso dió muestras evidentes, fueron causa bastante para que cuantos tuvieron noticia de su muerte la lamentasen.

La tristeza que siempre se advirtió en Sor Clara de la Consolación, nombre que aquella ilustre dama adoptó al cubrir su cabeza con la toca de las esposas del Señor, hizo sospechar que su pobre corazón era víctima de una de esas epidemias morales que llevan el luto al seno de las familias.

No pertenecía la hermosa monja al género de alucinadas que hablan de visiones y revelaciones milagrosas; desde luego se conocía que uno de esos infortunios que dejan el alma eternamente dolorida la había obligado á refugiarse en el claustro, cuya soledad se avenía bien con los amargos pensamientos que la asediaban.

El genio del mal había agitado su antorcha, y á su siniestra luz, una existencia había quedado envuelta en sombras; unos labios de carmin habían

perdido el encanto de las sonrisas plácidas, y unos ojos negros como el caos y grandes como el dolor que produce la pérdida de una madre, habían perdido su dulce serenidad, viéndose constantemente empañados por las lágrimas.

A las grandes esperanzas habían sucedido los grandes dolores; á las risas, los gemidos, y al sueño tranquilo, el insomnio terrible que puebla el ánimo de aterradores fantasmas, proporciona el cansancio de la vida, hace sentir al cuerpo fatigado una sensación extraña, y obliga á pensar en el frío de la sepultura.

¿Qué había ocurrido?

Esto es lo que nos proponemos dar á conocer á nuestros lectores.

II.

Corría el mes de Agosto de 1880, y D. Alfonso de Henestrosa se había trasladado á Lisboa llevando consigo á su hija Clara, alojándose en el hotel Borges cuyas vistas á la plaza de Loreto le eran sumamente agradables.

Desde que D. Alfonso perdió á su esposa, su único pensamiento era satisfacer los deseos de su hija, y ésta había querido pasar el verano en la capital de la patria de Camoens.

La primera vez que ocuparon en el comedor el lugar que les había sido destinado, tuvieron en frente dos jóvenes elegantemente vestidos, pero de condiciones psicológicas y fisiológicas tan distintas, que no era fácil explicar que aquellos dos seres se hallaran unidos con el lazo de la amistad más estrecha.

Arturo Pradal tenía uno de esos semblantes que inspiran por lo general las más vivas simpatías: sus facciones irregulares formaban un conjunto de singular atractivo; eran garzos sus ojos, de miradas penetrantes; sus labios algo gruesos estaban siempre animados por benévola sonrisa, y su nariz era perfectamente aguileña. Añadamos á lo expuesto una voz sonora, de la que partían con frecuencia inflexiones de ternura y una vasta instrucción, y desde luego se comprenderá que el joven Pradal, parisien, rayando apenas en los veintiocho años, con su elegante porte y su título de ingeniero de minas, reunía sobradas condiciones para llamar la atención al presentarse en un círculo en que abundara el bello sexo.

En cambio, Alfredo Rialdi, pues este era el nombre del amigo de Arturo, infundía por lo común un sentimiento de repulsión que difícilmente podría ocultarse. Alto, delgado, ostentando su cabeza mechones desordenados de un cabello rubio y lacio, armados constantemente los delgados labios de irónica sonrisa y escapándose de unos pequeños ojos de azul claro una mirada que no nos atrevemos á calificar, con una voz de falsete insoponible, no era posible comprender que aquel hombre inspirara el menor afecto, á pesar de que su traje denotaba opulencia, y su trato era de extrema finura.

Durante la comida se habló de las materias más heterogéneas, revelando ambos jóvenes la variedad de sus conocimientos; pero con la notable diferencia, que las ideas de Arturo eran todas elevadas, y las expresadas por su amigo dejaron en los oyentes una impresión penosa, porque á través de elocuentes periodos, se traslucía el espejismo de un espíritu que todo lo sometía á minucioso análisis.

Al oírle rechazar en absoluto las creencias religiosas, Clara sintió subirse al rostro las tintas de la indignación, y deploro en su interior que aquellos dos seres tan antitéticos fueran insuperables.

Rialdi expuso con voz meliflua, que subordinándose todo á la razón se llegaría al desenvolvimiento de la verdad absoluta, sin que la vida humana apareciese plagada de deficiencias.

Pradal que mantenía vivas en el fondo de su alma las santas creencias de sus primeros años, consignó con gran copia de razones la necesidad de creer para recorrer con paso firme el largo y tortuoso sendero de la vida, y la precisión de amar para llegar á la constitución del hogar, santuario bendito donde las lágrimas se enjugan, el rostro depona la máscara impuesta por el disimulo, y un ambiente saturado de cariño fortalece el alma.

Poco antes de terminar la comida, los dos jóvenes se despidieron manifestando que un asunto urgente les llevaba á España por algunos días, y abandonaron el local dejando en Henestrosa y en su hija opuestas impresiones, pues sentían por Arturo la más viva simpatía, y hallaban desagradable sobre toda ponderación á Rialdi.

(Se continuará.)

José del Solar.

TUS OJOS.

Ni tu frente, ni tu cuello,
Ni tus lindos labios rojos,
Ni tu divino cabello
Me esclavizan, angel bello;
Lo que adoro son ¡tus ojos!

Parece que agradecidos,
Por ver si mi ardor se calma,
Me cuentan adormecidos
Los secretos, que escondidos
Lleva su dueño en el alma.

No há mucho que repetían
Tus labios un "no," temblando;
Pues bien, tus labios mentían,
Y tus ojos me decían
Que tú me estabas amando!

Sin hacer caso á tu boca,
Adorando me verás
Tus ojos con ansia loca,
Que tu boca se equivoca,
Pero tus ojos... ¡jamás!

Ramón Rodríguez Correa.

INVENTOS Y NOTAS CURIOSAS.

Continúan los inventos en electricidad.

Uno de ellos es el llamado sensófono, por medio del cual podrán transmitir y recibir al tacto telegramas los ciegos. Este aparato ha de mejorar seguramente la situación de los desgraciados á quienes no les es posible utilizar los medios generales de trasmisión.

M. Fodor, ingeniero austriaco, ha inventado recientemente un aparato telegráfico para uso especial de la prensa. Para emplearle es preciso componer primero con letras de imprenta el telegrama que se quiere transmitir, se saca luego un cliché por estereotipia y se entrega éste al aparato, que automáticamente empieza á funcionar con rapidéz asombrosa y trasmite catorce mil cuatrocientas palabras por hora.

Perfeccionado que sea el procedimiento, resultará una baratura inmensa por la economía de tiempo, y se transmitirán artículos y hasta folletos y libros por la electricidad.

Notabilísima es también la invención de Kaselowki, de Berlin, y consiste en un aparato que combina los telégrafos eléctrico y óptico, con destino á comunicar los buques entre sí en alta mar y con los semáforos.

Por último, Edison acaba de perfeccionar el fonógrafo en condiciones que harán de este aparato un invento extraordinario llamado á desempeñar un papel importantísimo en la vida social, en el comercio y en las artes.

De las declaraciones hechas por el célebre electricista al corresponsal del *Daily News* de Nueva York, se desprende que Edison posee ya el secreto completo para que el fonógrafo sea un invento mucho más práctico, comercialmente hablando, é infinitamente más

útil que el teléfono, y para fines de Enero próximo tendrá listos 500 aparatos.

Los dos fonógrafos que ya tiene contruidos interpretan los sonidos con tanta claridad, que en una carta se distinguen las veinte voces distintas de otras tantas personas que solo habían dictado unas cuantas palabras cada una.

Una de las grandes ventajas del nuevo fonógrafo, es que puede repetirse la lectura de un fonograma mil veces si se quiere. No se gasta ni se estropea; puede archívarsele, y al cabo de cien años recitará lo que se le dictó con la misma claridad del primer día. Un testamento dictado al aparato no dejará duda alguna sobre su autenticidad.

El país de Europa donde más extendido y perfeccionado está el alumbrado eléctrico, es Suiza. En todos los hoteles, hasta en simples hosterías, poseen instalaciones completas, hasta con motores propios, como por ejemplo la del León, en Zug; tiene una instalación preciosa con un motor accionado por un salto de agua.

Pero la más notable, sin duda alguna, es la del Schweizerkof, en Lucerna. Todas las partes del edificio, desde los salones hasta las modestas habitaciones del quinto piso, están alumbradas con luz eléctrica. A cualquier hora del día ó de la noche pueden los huéspedes procurarse la luz con solo mover un resorte. Todas las ventajas que esto reporta se obtienen sin las molestias que produce el tener junto al mismo edificio una máquina de vapor. La corriente se produce en Dorember, á unos diez kilómetros de Lucerna, por el sistema Lipernouski por medio de una turbina de 160 caballos de fuerza. Para los casos en que las heladas impidan que funcione la turbina, hay una máquina de vapor de 150 caballos.

TEATRO.

La segunda representación del drama *De ambicioso á criminal* de los señores Diaz Macías y Collazo, que se verificó el martes, obtuvo un éxito tan lisongero como el día de su estreno.

Nuestro director que presenciaba la representación desde un palco, accediendo á los deseos del público, tuvo que presentarse repetidas veces en la escena ocompañado de los actores.

El viernes fué el beneficio del señor Luján.

Todos esperábamos que en aquella noche el teatro sería muy animado, dadas las generosas simpatías que este actor goza en nuestra capital. Indudablemente la noche tan desapacible que hacía contribuyó á que no se realizaran nuestros pronósticos.

El programa se componía de las obras *La sombra de Torquemada* y *Los baños del Manzanares*.

Luján hizo como siempre las delicias del público que no cesó en toda la noche de reírse, quedando muy satisfecho del beneficiado.

Para el día 27 está anunciado el beneficio del actor Sr. Tuhillier.

PUBLICACIONES RECIBIDAS.

Hemos recibido el último número del periódico de modas *El Siglo* que trae magníficos figurines, dibujos y amena é interesante lectura.

Este periódico es órgano de los grandes almacenes de *El Siglo* y se publica en Barcelona, se suscribe en la Rambla de los Estudios, número 5, y en la calle de Xucla, números 10 y 12.

Con verdadero interés recomendamos esta publicación á nuestras lectoras.

SECCION DE ANUNCIOS.

BANCO VITALICIO DE CATALUÑA.

Compañía general de seguros sobre la vida á primas fijas, domiciliada en Barcelona, calle Ancha, número 64. Delegaciones en toda España.

Capital de garantía **10.000.000** de pesetas,

Independiente del aportado por los asegurados.

Las familias, mediante pequeños ahorros, pueden crearse un capital respetable. Por ejemplo: un padre, á la edad de 30 años, pagando 25 duros anuales, lega á su esposa é hijos un capital de 1000 duros. ¿Quién no puede ahorrar esta pequeña cantidad?

La prima puede fraccionarse en semestres ó trimestres, lo cual facilita el pago.

Cuando se han pagado ya tres anualidades el seguro no puede caducar.

Después de tres años, la Compañía hace préstamos con la garantía de las pólizas en proporción á su valor actual.

Las muchas combinaciones que tiene establecidas el VITALICIO tanto para caso de muerte como para caso de vida, satisfacen completamente todas las necesidades de las familias, sean cuales fueren las circunstancias en que se encuentren.

Delegación, Sal, 17, principal.

NUNCA

se ha visto en Badajóz un surtido tan inmenso en preciosas tarjetas de felicitación, cromos, estampas, calcomanías finas para el decorado de muebles de lujo, petacas, carteras y tarjeteros de piel de Rusia, ni á precios tan baratos como el que se acaba de recibir en el Establecimiento Tipográfico de los se-

ñores Uceda Hermanos, Aduana 8, Badajóz.

VIUDA DE GIMENEZ Y SOBRINO.

2, Granado, 2, Badajóz.

En este establecimiento se acaba de recibir la exquisita manteca de Dinamarca y los selectos quesos de bolanata, Gruyere y Roquefort.

Espléndido surtido en caramelos finos y dulces de Suiza de clase superior.

LA PREVISION.

Sociedad anónima de seguros sobre la vida, á prima fija, domiciliada en Barcelona, Plaza del Duque de Medinaceli, número 8.

Capital social **5.000.000** de pesetas.

JUNTA DE GOBIERNO.

Presidente, Excmo. Sr. D. José Ferrer y Vidal.	Sr. Marqués de Montoliu. Excmo. Sr. D. Camilo Fabra.
Vice Presidente, Excmo. Sr. Marqués de Sentmenat.	Sr. D. Juan Prats y Rodés. Sr. D. Odón Ferrer. Sr. D. N. Joaquín Carreras.
Vocales, Sr. D. José Amell. Sr. D. Pelayo de Camps, Marqués de Camps. Sr. D. Ramón Siscar. Sr. D. Lorenzo Pons y Clerch. Sr. D. Eusebio Guell y Bacigalupi.	Comisión Directiva. Sr. D. Fernando de Delás. Sr. D. José Carreras Zuriach. Excmo. Sr. D. Roberto Robert y Suris. Administrador, Sr. D. Simón Ferrer y Ribas.

Esta Sociedad se dedica á constituir capitales para formación de dotes, redención de quintas y otros fines análogos; seguros de cantidades pagaderas al fallecimiento del asegurado; constitución de rentas vitalicias inmediatas y diferidas, y depósitos devengando intereses.

Estas combinaciones son de gran utilidad para las clases sociales.

La formación de un capital, pagadero al fallecimiento de una persona, conviene especialmente al padre de familia que desea asegurar, aún después de su muerte, el bienestar de su esposa y de sus hijos; al hijo que con el producto de su trabajo mantiene á sus padres; al propietario que quiere evitar el fraccionamiento de su herencia: al que habiendo contraído una deuda, no quiere dejarla á cargo de sus herederos; al que quiere dejar un legado sin menoscabo del matrimonio de su familia, etc.

En la mayor parte de las combinaciones, los asegurados tienen participación en los beneficios de la Sociedad.

Puede también el suscriptor optar por las PÓLIZAS SORTABLES que, entre otras ventajas, presentan la de poder cobrar anticipadamente el capital asegurado, si la fortuna le favorece en alguno de los sorteos anuales.

Delegado en Badajóz, D. Victoriano Camacho.—Agentes especiales, señores Uceda Hermanos.—Agentes adjuntos, D. Antonio Pozo y Fernando Cabanillas.

MAZAPANES

FINOS.

TURRON S. CLEMENTE.

TURRON CADIZ.

PELADILLAS ALCOY.

TOCINO DE CIELO,

ALMEISAS

PORTUGUESAS.

DULCES FRANCESES.

DULCES

DE GRANADA.

DULCES SUIZOS.

CONFITERIA,

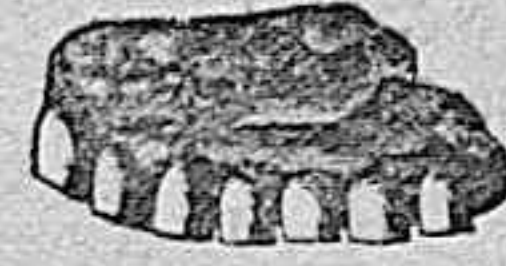
Plazuela la Soledad,

núm. 2.

Por bajo de la Iglesia.

[BADAJOZ.]

CASIMIRO



BARAINCA.

CIRUJANO DENTISTA.

GRANADO, 4, PRINCIPAL.

Consulta permanente y gratuita.

Especialista en la curación de las enfermedades de la boca, limpieza de dentaduras, empastes y extracción de dientes, muelas y raigones sin ningún riesgo.

Colocación de dientes y dentaduras artificiales que sirven para hablar y masticar perfectamente.

Se venden toda clase de dentífricos y cepillos caoutchouc para la limpieza y conservación de la dentadura.

COLEGIO DE S. LUIS.

2.ª ENSEÑANZA Y CLASES DE ADORNO BAJO LA DIRECCION DE

DON EDUARDO MORAN,

LICENCIADO EN FILOSOFIA Y LETRAS

Enseñanza privada de las asignaturas del Bachillerato y repaso de las mismas á los alumnos oficiales. Se admiten alumnos internos.

CANSADO, 32, BADAJOZ.

DEPÓSITO DE MÁQUINAS AGRÍCOLAS DE ANTONIO DE SARMENTO.

Segadoras, atadoras; trilladoras, limpiadoras; molinos de mano, con gran aplicación en los cortijos; prensas y pisadoras de uva; horquillas; arados de vuelta, arados dobles; trituradores de toda clase de semillas.

La correspondencia para informes se dirigirá al encargado del depósito en esta capital Luis Montalbán.

THE PACIFIC STEAM NAVIGATION COMPANY.

Compañía de Navegación á vapor al Pacífico, por los Vapores Correos Ingleses.

Estos magníficos buques salen de Lisboa dos veces al mes para Pernambuco, Bahía, Rio Janeiro, Montevideo, Buenos Aires, Valparaiso, Talcahano, Caldera, Arica, Mollendo y Callao.

Se despachan billetes de tercera clase para Santos y Rio Grande do Sul, además de los anteriores puntos mencionados.

Se facilitan detalles y se venden billetes en el establecimiento de pianos y armas de D. Antonio Covarsí, calle de la Soledad, número 25, Badajóz.

NOTA. Los billetes cuestan lo mismo en Badajóz que en Lisboa; pero, tomándolo en Badajóz, se da gratis el billete del ferrocarril de Badajóz á Lisboa.

Banco Hipotecario de España.

Préstamos hipotecarios amortizables.

Este establecimiento hace á los propietarios de fincas rústicas y urbanas préstamos en metálico, con interés de cinco por ciento reembolsables por medio de anualidades, calculadas de manera que el capital recibido quede amortizado en un periodo de cinco á cincuenta años á voluntad del peticionario.

Los Sres. D. Benito Rincón é hijos, Banqueros, y únicos comisionados en la provincia de Badajóz de este respetable establecimiento de crédito, facilitan gratuitamente cuantas noticias se les pida referente á los préstamos y gestionan con interés cerca del Banco cuantas peticiones se hagan por su conducto sin que los peticionarios tengan que pagar comisión alguna por este servicio.

La inspección de las fincas ofrecidas en garantía se hace por Inspectores que el Banco envía á provincias, siendo estos los únicos que aprecian su valor y los que indican la cantidad porque pueda realizarse el préstamo.

Para más detalles dirigirse á D. Benito Rincón é hijos, Banqueros, Badajóz, Plaza de la Constitución, 3.

BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA.

Préstamos hipotecarios amortizables á corto y á largo plazo, con interés de cinco por ciento.

Este Banco, hace préstamos en metálico á los propietarios de fincas rústicas y urbanas, dando hasta la mitad de su valor, ex-

ceptuando los olivares, viñas y arbolados, sobre los que solo presta la tercera parte. Son reembolsables por medio de anualidades, calculadas de manera que el capital recibido queda amortizado en un periodo de cinco á cincuenta años, ó en menos tiempo, por la facultad que tiene el prestatario de devolver en cualquier época, el todo ó parte del préstamo.

Don Eduardo Vazquez Gomez, AGENTE de este respetable Establecimiento de crédito, facilita gratuitamente cuantas noticias se le pidan sobre los préstamos, gestiona eficazmente cerca del Banco la realización de las peticiones y demás operaciones análogas que se hagan por su conducto.—Se encarga del examen de los títulos de propiedad, de adquirir los documentos que deben acompañarse y de cuanto sea preciso hasta su completa realización.—Adelanta los fondos necesarios para ello incluso los de inspección de las fincas ofrecidas en garantía.—Pago de los semestres una vez realizado el préstamo y de las cantidades que adelanten á cuenta del capital.—Compra y venta de Cédulas Hipotecarias y pago de sus respectivos cupones. Reserva, actividad y economía.

Dirigirse al citado D. Eduardo Vazquez Gomez, Sepúlveda 6, principal, Badajóz.

EDUARDO VAZQUEZ GOMEZ.

Agrimensor y Perito-Tasador de tierras.

SEPÚLVEDA, 6, BADAJOZ.

Trabajos topográficos.— Mediciones.— Tasaciones y división de fincas rústicas.— Colonias agrícolas.— Levantamiento y co-

pia de planos.—Trabajos catastrales.— Planos especiales de términos municipales.— Amillaramientos, deslindes, amojonamientos.—Cálculo y reducción ó equivalencia de superficies.—Practicase con aparatos especiales sin emplear cadenas, cintas ni medida alguna longitudinal, con gran economía de tiempo, coste y resultado práctico de verdadera exactitud.—Consultas referentes á la agrimensura y agronomía.
Compra, venta y administración de fincas.

ACADEMIA PREPARATORIA

para carreras especiales,

DIRIGIDA POR

D. LUIS SANCHEZ LOBATON.

Preparación especial para la Academia General Militar, Aduanas, Telégrafos é Inspección Administrativa de Ferrocarriles. Clases de Dibujo é Idiomas y Partida doble.

Esta Academia, establecida en la calle de Vasco-Núñez, frente á la de Espronceda, cuenta, además del director, con los siguientes profesores:

Sr. D. Gaspar Tenorio, Capitán del Cuerpo de E. M. del Ejército.

Sr. D. Domingo Villanueva, Oficial del Cuerpo Pericial de Aduanas.

Sr. D. Rafael Contreras.

La matrícula queda abierta desde 1.º del presente mes, dando principio el curso el día 1.º de Octubre. Los alumnos que se inscriban antes de esta fecha podrán comenzar sus estudios sin aguardar al mes próximo.

Esta Academia se reunirá definitivamente,

te, cuando terminen las obras que se están llevando á cabo, con el Colegio que dirige el Sr. D. Emilio Merino á fin de constituir un establecimiento de instrucción, incorporado al Instituto de segunda enseñanza, digno de una capital como Badajóz.

LA COMPETENCIA.

Gran bazar de ropas hechas.

Río, 6 y 8, Badajóz.

El dueño de este acreditado establecimiento cree inútil todo encomio de la bondad, baratura y perfección de sus géneros, precios y confecciones, puesto que lo tiene suficientemente probado con sus numerosas ventas; como igualmente el renombre que ha adquirido el maestro sastre-cortador encargado del taller de esta casa.

Siendo imposible enumerar las grandes existencias que en la presente temporada he llegado á reunir, me limito á citar las siguientes:

Capas de 100 á 500 reales.

Ternos de ambas estaciones, desde 50 reales.

Nota.—Gran surtido en géneros negros y de colores para la confección de prendas á medida.

Badajóz: Tip. La Industria.